

Cómo contribuirá la GIRH al logro de los ODM

El agua fluye y mantiene toda la vida y la actividad humana. Sin un acceso confiable a una cantidad suficiente de agua, no puede haber desarrollo social y económico. Una rápida revisión a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) muestra que el logro de muchos de ellos deberá estar de una forma u otra, apuntalado por el agua.

Esta Nota de Política intenta explicar, en términos generales, las razones por las cuales el agua es tan importante para alcanzar los ODM y considerar cómo debe ser gestionada para poder ser efectivamente aprovechada con ese fin. Específicamente, intenta explicar porque el enfoque estructurado conocido como Gestión Integrada de Recursos Hídricos (GIRH) ha sido adoptado por la comunidad internacional y de qué forma puede contribuir para alcanzar los ODM.

Mientras que el acceso a fuentes seguras de agua es un fin específico del Objetivo 7 de Desarrollo del Milenio (al cual durante la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de 2002, se le agregó el saneamiento) el punto de partida de este informe es considerar de qué forma el agua y su gestión contribuyen a todos los ODM ya que es en este contexto que se ve claramente el aporte del enfoque de la GIRH.

La GIRH proporciona un marco dentro del cual se pueden considerar los intercambios y compensaciones entre diferentes objetivos de desarrollo y, donde es posible, la identificación de inversiones hídricas ventajosas para todos. Alineando e integrando intereses y actividades que tradicionalmente no se han considerado relacionados entre sí o que, a pesar de las interrelaciones obvias, simplemente no están coordinados, la GIRH puede promover un uso más eficiente y sostenido de los recursos hídricos para lograr los ODM. Sin embargo, debemos subrayar que un enfoque de GIRH respaldará no solamente el logro de los ODM, sino además, el desarrollo económico a largo plazo, la reducción de la pobreza y la sostenibilidad del medio ambiente que serán necesarios para mantener ese logro.

El proceso de los ODM brinda una oportunidad para reexaminar y modificar el paradigma de desarrollo actual, aquel que las estrategias de desarrollo nacional y reducción de la pobreza consideran más explícitamente (1) el papel multifacético que desempeña la gestión de recursos hídricos en la mitigación de la pobreza, la protección ambiental y el desarrollo económico; y (2) los intercambios y compensaciones, y las sinergias potenciales entre una multitud de objetivos (por ejemplo, equidad, eficiencia económica y protección medioambiental). La GIRH no es simplemente un proceso diseñado para llevarnos hacia una serie de metas en 2015, sino una forma de pensar que mejora nuestra capacidad para abordar la planificación del desarrollo con múltiples objetivos y sectores –tal como está expresada en el proceso de los ODM.

La gestión y desarrollo de recursos hídricos y los ODM

Esta sección aborda la forma en que el agua y una mejor gestión hídrica contribuyen para el logro de los diferentes ODM. También destaca las oportunidades en las que el agua puede complementar otras inversiones de desarrollo y viceversa, y donde existen oportunidades para contribuir con varios ODM.

Objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre

El acceso al suministro de agua y el saneamiento, a menudo usados en amplias definiciones de “pobreza”, es un Objetivo del Milenio en sí mismo (como parte del Objetivo 7). Invariablemente, son los pobres quienes deben usar gran parte de sus recursos (dinero y tiempo) llevando agua a sus hogares; son los pobres que llevan la mayor carga en enfermedades que merman la productividad debido a su falta de acceso a agua segura y a saneamiento.

Pero el agua es fundamental para el desarrollo económico, que puede crear sustento productivo para los pobres. El agua puede ofrecer también oportunidades directas importantes para que los pobres enfrenten sus necesidades de comida e ingresos. En muchas comunidades rurales, la disponibilidad de comida para subsistir, depende de las incertidumbres de los ciclos de la naturaleza —si vienen las lluvias y si los ríos fluyen. Crear condiciones para que los pobres puedan beneficiarse de las oportunidades ofrecidas por el acceso al agua es una de las contribuciones más importantes que la GIRH puede hacer para reducir la pobreza.

Las comunidades pobres también son especialmente vulnerables a las inundaciones, las sequías y otros desastres similares relacionados con el agua, que destruyen sus posesiones y sus ingresos. Es posible manejar la incertidumbre del clima, entender y predecir el ciclo del agua, almacenar agua y distribuirla cuando escasea y proteger a las comunidades de ella cuando es demasiado abundante. Todo ello requiere la intervención humana estructurada, colectiva y fundamentalmente planificada que la GIRH puede proporcionar.

Objetivo 2. Lograr la enseñanza primaria universal

El desafío de la enseñanza primaria puede parecer alejado del tema del agua hasta que se reconoce que en muchas comunidades, el tiempo de los niños es un artículo con valor, y la asistencia a la escuela compite con el trabajo, como por ejemplo el transporte de agua. Las enfermedades relacionadas con el agua también se manifiestan en ausentismo escolar, asimismo, la disponibilidad de saneamiento adecuado es un factor determinante en la inasistencia a la escuela, especialmente para las niñas—un estudio en el distrito Nokali de Pakistán mostró por ejemplo, que instalando agua y servicios de saneamiento separados para las niñas aumentó su asistencia en un 15%.¹

Objetivo 3. Promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer

El peso de la reproducción familiar y el mantenimiento del hogar ha recaído siempre, desproporcionadamente sobre las mujeres. En muchas comunidades pobres el ir a buscar y almacenar agua es una tarea que ocupa mucho de su tiempo y el de sus hijas. Las mujeres también son a menudo las principales usuarias de agua para actividades productivas como la agricultura. Correctamente aplicados, los enfoques de GIRH pueden asegurar que al tomar decisiones sobre el agua que las afecta, ellas sean oídas y puedan ganar acceso al recurso para aumentar sus ingresos. Cualquier intervención que facilite la disponibilidad de agua segura es una contribución directa para promover la igualdad entre los géneros, mostrando la carga doméstica sobre las mujeres y permitiéndoles participar en forma más activa y efectiva en los asuntos de su comunidad.

Objetivo 4. Reducir la mortalidad infantil

En muchas comunidades pobres, la salud de los niños está directamente relacionada con la calidad del medio ambiente nutritivo inmediato, en el que el agua y los servicios de saneamiento y su ges-

¹ Vinculando la reducción de la pobreza y la gestión hídrica (ver recursos y lecturas ampliatorias).

ción juegan un papel clave. Los niños corren riesgo cuando no tienen agua segura para beber, agua adecuada para mantenerse limpios, cuando viven sin una instalación de saneamiento para eliminar en forma segura los desechos humanos, y cuando quienes les cuidan carecen de conocimiento o de poder para tomar decisiones sobre estos temas. En los países en desarrollo, las enfermedades relacionadas con el agua están casi siempre entre las causas más importantes de muerte de niños menores de cinco años, si tenemos en cuenta las muertes debidas a diarrea como aproximación. Más de 1.5 millones de niños menores de cinco años mueren anualmente de diarrea (más que de malaria y VIH/SIDA juntas).

Objetivo 5. Mejorar la salud materna

El peso de ir a buscar agua y de tratar con enfermedades relacionadas con el agua en la familia recae en forma desproporcionada sobre las mujeres y afecta su propia salud. Medidas que ayuden a las mujeres a reducir esta carga y a mejorar la salud familiar, contribuirán a mejorar la salud materna en forma específica, así como a fomentar la igualdad de género en forma más general.

Objetivo 6. Combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades

El acceso a aguas seguras y a servicios de saneamiento puede ayudar a reducir la pobreza—que a su vez es un determinante importante del VIH/SIDA—y ayuda a mantener a las personas infectadas de VIH saludables y productivas. Una gestión hídrica eficiente a nivel local también puede ayudar a reducir la malaria y otras enfermedades endémicas en las comunidades pobres, como el dengue, que actualmente se está extendiendo más rápidamente que la malaria.

Objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente (incluyendo el objetivo de reducir a la mitad el número de personas sin acceso a agua y saneamiento)

El agua es clave para el uso sostenible de la tierra, las plantas y los recursos animales. En muchos países los principales problemas ambientales, ya sea la contaminación, la erosión o la pérdida de biodiversidad en humedales y estuarios, están relacionados con el agua. Si los recursos hídricos no se gestionan y protegen, no podrán mantener comunidades humanas. Una contribución directa ofrecida por la GIRH al objetivo 7 es facilitar, en forma estructurada, el logro de un equilibrio entre objetivos y actividades económicas y sociales, y la sostenibilidad ecológica. En forma similar, la GIRH puede ayudar a asegurar que el suministro de agua y de servicios de saneamiento (la otra dimensión del objetivo 7) sea confiable y sostenible. Sin duda, la disposición del agua residual del saneamiento, que es un desafío ecológico fundamental en muchos países, es mejor tratada a través de la GIRH. Igualmente, la seguridad de suministro de agua doméstica en las estaciones secas a menudo depende de ejercer influencia sobre la conducta de otros usuarios de agua.

Objetivo 8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

El agua es un recurso que no conoce fronteras políticas. Así como muchas comunidades dependen del agua compartida con sus vecinos, lo mismo sucede en el caso de muchos países. Lo que también es compartido entre países es el compromiso común de lograr los ODM y, si el agua es clave para lograr los ODM, la cooperación en su gestión es de suma importancia. Si se espera alcanzar los ODM, los países necesitarán cooperar de muchas maneras, de ninguna forma limitadas al apoyo financiero y técnico para actividades específicas. La gestión integrada de recursos hídricos es un mecanismo a través del cual se pueden construir esas asociaciones, especialmente en casos en que los ríos o lagos sean compartidos por más de un país.

“ Una contribución directa ofrecida por GIRH al Objetivo 7 es facilitar, en forma estructurada el logro de un equilibrio entre los objetivos y las actividades económicas y sociales y la sostenibilidad ecológica.

¿Qué hace falta para gestionar el agua para lograr los ODM?

Un resultado importante de la Declaración del Milenio es que ya se ha llevado a cabo gran parte del trabajo para identificar lo que se necesita para alcanzar los objetivos. En el área hídrica, el grupo de tareas (Task Force 7) del Proyecto del Milenio, elaboró un trabajo “Salud, Dignidad y Desarrollo: ¿Qué se necesitará para su consecución?” que cubre gran parte de esta área en relación al suministro de agua y los servicios de saneamiento.

El trabajo del grupo de tareas (Task Force 7) se centra fundamentalmente en el suministro de agua y los servicios de saneamiento (dicho en forma sencilla, cuestiones de grifos y servicios relacionados con el agua en las cañerías) que en muchos países representan las necesidades más urgentes e inmediatas. Pero reconoce que sin inversión en el desarrollo de recursos hídricos y sin una mayor atención a su gestión (el agua que se encuentra naturalmente en lagos, ríos y el agua subterránea), las ganancias de los servicios hídricos, probablemente no serán duraderas y será difícil lograr los más amplios Objetivos de Desarrollo del Milenio. Por ejemplo, recomienda un enfoque integrado de la política y la planificación respecto a la tierra, el agua y los ecosistemas y que el conjunto de las metas establecidas en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible —para que los países desarrollen Planes de GIRH nacionales y estrategias de eficiencia hídrica— sea usado como una oportunidad para incorporar el agua en los procesos de planificación de los ODM.

¿Qué temas específicos de los recursos hídricos son importantes para lograr los ODM?

Para entender la forma en que la GIRH puede contribuir al desarrollo sostenible y al logro de los ODM, es útil considerar los desafíos del ciclo del agua. El primer desafío es la distribución. Las comunidades primero se enfrentan con una distribución física desigual del agua y se trasladan allí donde pueden encontrarla. Por eso, grandes civilizaciones crecieron en las márgenes de los ríos del mundo, que les proporcionaban no solamente el agua que necesitaban, sino también, una gama de bienes relacionados, incluyendo seguridad y transporte, así como alimentos y materiales de construcción, y la eliminación de desechos humanos.

Al crecer y desarrollarse, a menudo las sociedades se expanden alejándose de las fuentes de agua confiables y para enfrentar las consecuencias, construyen la infraestructura para almacenar y transportar el agua a donde se le necesita. Esto les deja vulnerables tanto a cambios sociales y económicos, como a conflictos. La disponibilidad de agua varía también con el tiempo y sin duda, las variaciones climáticas de largo plazo, en algunos lugares, han trastornado la confiabilidad de esas disposiciones y han contribuido al ocaso de civilizaciones enteras. A pesar de que se han hecho importantes adelantos respecto a la predicción del estado del tiempo y del clima, aún no es posible realizar predicciones confiables, por estación, sobre la disponibilidad de agua y cómo la misma se verá afectada por el cambio climático, otro desafío que debe ser enfrentado por la gestión hídrica.

El segundo conjunto de desafíos se refiere a la calidad de los recursos hídricos. Al aumentar la densidad de población y las actividades económicas, aumenta también su impacto sobre el agua, especialmente el impacto de los desechos humanos. Mientras que la primera preocupación tiende a ser el impacto sobre la salud de la gente, la calidad del agua también ejerce un impacto sobre la productividad de la tierra, ya que la “salinización” de las tierras productivas puede convertirlas en estériles y destruir economías enteras. La contaminación así como la sobreutilización pueden destruir también ecosistemas acuáticos de los que las comunidades dependen para su sustento.

El “lado de la demanda” humana de agua también es complejo. El aumento de núcleos humanos complica el suministro de agua y su gestión. Los núcleos pequeños pueden satisfacer sus necesidades con recursos locales pero, a medida que crecen, el agua debe ser traída desde más lejos. En forma similar, el impacto humano sobre la calidad del agua en los núcleos pequeños puede ser relativamente fácil de gestionar. Sin embargo, al crecer las ciudades, el impacto ambiental se propaga más allá de sus fronteras. En ambos casos, la “huella ecológica”, el área afectada por el núcleo humano, se extiende con el desarrollo económico y con la cantidad de población.

Esto afecta a los pobres y al logro de los ODM de dos formas. Primero, allí donde los servicios requieren más infraestructura y el suministro llega desde más lejos, tiende a costar más; el acceso

cada vez más deviene una función del ingreso y de la riqueza más que de una simple relación con el medio ambiente local.

En la competencia por más servicios hídricos y de mejor calidad, tiende a irles mejor a las familias y comunidades más ricas. Las fuentes de agua locales de las familias pobres, son apropiadas por otros, afectando su suministro doméstico y sus ingresos. Los recursos que disfrutan están a menudo contaminados, afectando su salud. Y cuando la tierra es escasa, los pobres se ven a menudo obligados a trasladarse a áreas vulnerables a las sequías y las inundaciones.

Aunque un enfoque de GIRH no puede en sí mismo abordar todos estos efectos, si se le implementa bien puede proporcionar alguna oportunidad para que las necesidades de las comunidades pobres sean tenidas en cuenta y para que las comunidades mismas se hagan cargo de los procesos de gestión y las decisiones. Al mismo tiempo, puede permitir que se tomen decisiones sobre protección ambiental y las compensaciones que deben ser hechas entre la sostenibilidad ambiental y las prioridades económicas y sociales.

¿Por qué la adopción de un modelo de GIRH tiene sentido?

Allí donde el agua es abundante y no existe mucha presión sobre el recurso, su gestión puede ser una cuestión local. Una aldea puede almacenar agua de lluvia en un dique para la estación seca, sin que tenga una incidencia importante sobre sus vecinos. Un agricultor puede desviar agua de un arroyo para irrigar un campo sin afectar a la ciudad aguas abajo. Pero cuando nuevos usuarios exigen una parte y no hay suficiente agua en el arroyo, cuando el agua del dique ya no es suficiente para cubrir las necesidades de la aldea, cuando la ciudad sufre sequía, entonces hay que actuar para satisfacer las necesidades de todos los usuarios.

El impacto de una comunidad sobre otra va más allá de la mera cantidad de agua abstraída. Al aumentar la población y diseminarse los núcleos humanos, el deshecho de uno afecta al otro. Cuando los agricultores, tratando de usar la tierra y el agua en forma más productiva, aplican fertilizantes y pesticidas en sus campos, inevitablemente parte de los mismos se diluye y fluye hacia los cursos de agua. Cuando la ciudad crece tanto que el agua utilizada en ella no puede ser eliminada por simple absorción de la tierra, el agua residual vuelve a los arroyos. El recurso de una comunidad contiene ahora el deshecho de la comunidad que queda aguas arriba.

A medida que crecen las sociedades, aumentan los desafíos para gestionar su agua y sus aguas residuales. Una familia aislada, o una pequeña aldea, pueden mantener su agua potable separada del agua residual. Pero a escala de las ciudades, los desafíos son mayores y es muy importante juntar diferentes usuarios del agua para tomar decisiones sobre su uso y su gestión. Aunque esto parece obvio, no refleja lo que sucede realmente en muchas sociedades en las que, por ejemplo, los acuerdos acerca de la cantidad de agua que los agricultores pueden sacar de los arroyos a menudo no tienen en cuenta lo que ocurre aguas abajo. El “derecho” al uso del agua puede depender simplemente de si su tierra queda cerca de un arroyo. Igualmente, mientras que una familia de una aldea rural puede disponer de sus desechos simplemente arrojándolos entre los arbustos, cuando esa familia se muda a la ciudad, sus desechos se transforman en la contaminación de sus vecinos.

En ambos casos, debe llegarse a algún tipo de acuerdo colectivo para crear un medio ambiente tolerable para vivir. Se puede construir un dique para almacenar agua y liberarla en la estación seca; excavar canales para transportarla y cubrir las necesidades de todos los agricultores. Pero, ¿quién va a pagar para usar lo que antes era un recurso gratuito? ¿De quién es la responsabilidad de trasladar las aguas residuales de las familias urbanas —que individualmente pueden arrojarlas al pozo exterior— y disponer de ellas en forma segura sin arriesgar la salud de la gente ni de los ecosistemas aguas abajo?

La gestión integrada de recursos hídricos es un proceso estructurado que aborda la necesidad de juntar a los usuarios de agua con aquellos que producen un efecto sobre ella para trabajar juntos y resolver sus desafíos. Pero va más allá. Si la gestión hídrica se considera solamente como una forma de equilibrar reclamos y efectos competitivos, quedará finalmente sin soluciones cuando haya demasiados usuarios y muy poca agua.

“ Si la gestión hídrica se considera solamente como una forma de equilibrar reclamos y efectos, quedará finalmente sin soluciones cuando haya demasiados usuarios y muy poca agua.

En ese momento, el valor del enfoque integrado de gestión hídrica, es claro. Si las prácticas agrícolas pueden mejorarse para producir más cultivos con menos agua, un número mayor de agricultores podrá compartir el recurso existente. Si una ciudad necesita más agua para mantener su crecimiento y como en muchos países, los agricultores se quedan con la mayor parte de la misma, la ciudad puede tomar medidas para mejorar la eficiencia del uso de agua. Incluso el comercio puede ayudar ya que se pueden abrir mercados de exportación para cultivos caros como frutas y verduras fuera de estación. Menos agua puede incluso proporcionar mayores ingresos a las personas involucradas.

Consideraciones similares se aplican a las aguas residuales. El que las familias tengansaneamiento determina la cantidad de aguas residuales que generan y el tipo de acción necesaria para que el recurso vuelva a ser seguro. Cuando existe competencia por el suministro de agua, las aguas residuales de una ciudad pueden ser usadas como aguas procesadas para las fábricas y minas o como un flujo rico en nutrientes para la agricultura de irrigación. La ciudad paga menos para tratar el agua, la industria paga menos para obtenerla. Una vez que el usuario individual se quite la venda de los ojos, aparecen todo tipo de soluciones para lo que parecen ser problemas insolubles de gestión hídrica. El diseño urbano y las medidas de conservación pueden permitir que las ciudades en crecimiento reduzcan sus necesidades de agua aún cuando su población aumenta. Pero ello exige el compromiso de planificadores urbanos y arquitectos con gestores hídricos. La GIRH ofrece una forma sistemática para construir y alimentar estos vínculos.

Se ha dicho que el desafío de la gestión hídrica es solamente una cuestión de recursos económicos; que si se fijaran los precios adecuados y se establecieran bien los mercados, los problemas se solucionarían. Esto ignora el principal desafío del agua, es decir, que debido a que es tan necesaria para la supervivencia humana como el aire que respiramos, las cuestiones de distribución y bienestar deben ser tenidas en cuenta. Igualmente, la economía de mercado no puede abordar fácilmente desafíos ecológicos, como la necesidad de protección de los recursos hídricos como parte de la biodiversidad, de la cual en última instancia depende la supervivencia humana.

La GIRH entonces se basa en la necesidad de reconciliar las tres E:

- Equidad social
- Eficiencia Económica
- Sostenibilidad Ecológica

La GIRH reconoce que se necesitan sistemas fuertes para estimular la toma de decisiones estructuradas sobre compensaciones entre diferentes comunidades cuyos objetivos son diferentes. Si no, esos intercambios y compensaciones simplemente tendrán lugar de una forma involuntaria, reflejando poder y posición, invariablemente a expensas de los pobres y de los que no tienen voz—y de las generaciones futuras.

Además del arsenal tradicional del ingeniero de recursos hídricos, los instrumentos para la GIRH entonces incluyen:

- política y reglamentación,
- instituciones y procesos sociales,
- instrumentos económicos,
- planificación, e
- información y comunicación

Uniando las Estrategias y Planes de la GIRH a las Estrategias de Desarrollo Nacional para lograr los ODM

Existe una sinergia obvia entre los diferentes ODM; será difícil progresar en algunos de ellos sin hacer progresos en los otros. Esto es especialmente cierto en el caso de aquellos objetivos en los que el agua juega un papel. En este contexto, una dimensión importante de la GIRH es que crea

un marco para que las opciones de gestión hídrica sean introducidas de forma estructurada dentro de planes más amplios de desarrollo nacional.

Como se explicó antes, la GIRH alienta a los usuarios de agua a desarrollar soluciones para los desafíos hídricos, que sean apropiadas en términos de efectos sociales y medio ambientales, así como de eficiencia económica.

Sin embargo, para que el proceso sea efectivo, debe ser informado y a la vez guiado por una perspectiva más amplia del desarrollo nacional. Esto sucede de diferentes formas en cada país. Sin embargo, para los países en desarrollo más pobres, en que el desafío para lograr los ODM es mayor, los recientes desarrollos en el enfoque de asistencia externa (que seguirá siendo un componente importante de las estrategias de ODM nacionales) son importantes.

La Declaración de París sobre Aumento de la Efectividad de la Asistencia al Desarrollo de 2005, reconoce que la clave para lograr amplios objetivos de desarrollo es concentrarse en “el fortalecimiento de estrategias de desarrollo nacional de los miembros y los marcos operacionales asociados”. En este contexto, la GIRH es un instrumento cuya hora ha llegado. Además, la Cumbre Mundial de 2005— construyendo sobre la meta original de Planes Nacionales de GIRH y programas de eficiencia hídrica establecidos en la Cumbre Mundial de 2002—incluyó un llamamiento para apoyar a los países en vías de desarrollo, en los esfuerzos para preparar Planes de GIRH y de eficiencia hídrica, como parte de sus estrategias de desarrollo nacional.

La GIRH puede dar un aporte importante para las estrategias de desarrollo nacional al destacar las áreas en las que el agua es una limitación para el desarrollo a favor de los pobres, así como de aquéllas en las que el agua ofrece oportunidades. Lo importante es que puede identificar opciones de desarrollo que pueden facilitar y hacer el desarrollo más factible y puede proporcionar mecanismos a través de los cuales esto puede ser realizado.

Ya sea en la identificación de estrategias de sustento agrícolas y rurales, en enfoques de desarrollo de viviendas en las ciudades o informando sobre estrategias industriales, un enfoque de GIRH, aplicado efectivamente, puede colaborar con las estrategias de desarrollo nacional generales así como con los ODM, más allá de lo que tradicionalmente se consideran los dominios del sector hídrico.

Poniendo la GIRH en acción para el logro de los ODM

¿Qué debemos hacer si queremos poner la GIRH en acción para el logro de los ODM?

- Primero, debe haber un reconocimiento por parte de los diseñadores de políticas gubernamentales y planificadores del desarrollo de que una mejor gestión hídrica es crucial para el logro de los ODM.
- Segundo, los políticos y gestores del sector hídrico deben entender que su trabajo sería más efectivo si fuese gestionado en un contexto más amplio y si ellos aseguran que son parte de procesos de planificación de desarrollo más amplios.
- La adopción de un enfoque de GIRH, unido deliberadamente a los procesos de planificación de desarrollo nacional apropiados, permitirá que todo el potencial de gestión hídrica contribuya al logro de los ODM.
- Para que la GIRH sea efectiva, debe tener un defensor claramente identificable dentro del gobierno para proporcionar dirección estratégica al proceso.
- Un requisito importante del defensor dentro del gobierno será asegurar que se establezca el marco institucional y se lo capacite para la GIRH, y que el mismo incluya disposiciones para el arbitraje de disputas que surgirán inevitablemente.

- Finalmente, en la medida en que un elemento clave del enfoque de GIRH es asegurar que todos aquellos interesados en el uso del agua jueguen un papel en su gestión, estos enfoques deben involucrarlos de una forma estructurada.

De esta forma, la gestión hídrica puede ser un catalizador de los procesos más amplios de desarrollo que no solamente lograrán los ODM, sino el objetivo más amplio de desarrollo equitativo y sostenible.

Recursos y lecturas recomendadas

- Salud, Dignidad y Desarrollo ¿Qué se necesitará para su consecución? (Equipo de Tareas sobre el agua y el saneamiento, informe final)
http://www.unmillenniumproject.org/reports/tf_watersanitation.htm
- Implementación de la Gestión Integrada de Recursos Hídricos (documentos temáticos y de síntesis para el IV Forum Mundial del Agua)
<http://www.worldwatercouncil.org/index.php?id=1403&L=0>
- Invirtiendo en el Futuro: El Rol del Agua en el Logro de los ODM (Swedish Water House y Proyecto del Milenio) http://www.siwi.org/downloads/SWH_MP_Policy_Brief1.pdf
- Vinculando la Reducción de la Pobreza y la Gestión de los Recursos Hídricos (Asociación Pobreza-Medio Ambiente)
<http://www.povertyenvironment.net/pep/?q=taxonomy/term/33>
- Los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el Agua
http://www.unesco.org/water/wwap/facts_figures/ODMs.shtml
- Indicadores de Objetivos de Desarrollo del Milenio (sitio oficial de NU)
<http://ODMs.un.org/unsd/ODM/default.aspx>
- Agua – Una Responsabilidad Compartida (World Water Development Informe 2) Resumen Ejecutivo e informe completo <http://www.unesco.org/water/wwap>
- El Agua y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (sitio de Asian Development Bank)
<http://www.adb.org/Water/Topics/ODMs/default.asp>
- La Riqueza de los Pobres: Gestionando Ecosistemas para Combatir la Pobreza (World Resources Institute, Informe 2005)
<http://population.wri.org/worldresources2005-pub-4073.html>

Este informe fue preparado por Mike Muller, miembro de GWP Technical Committee, con contribuciones de los críticos Akissa Bahri, Sarah Carriger, Jenna Davis, Humberto Peña, y Judith Rees.

Sobre la colección **Catalizando el Cambio**

El mismo forma parte de una colección de informes programáticos y técnicos diseñados para ayudar a los países a acelerar sus esfuerzos para lograr la meta de acción para la preparación de la GIRH y estrategias y planes de eficiencia hídrica establecidos por la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de 2002 (WSSD) y reforzadas por la Cumbre Mundial de 2005. La colección trata temas claves y obstáculos potenciales e intenta brindar a los países que se encuentran al principio del proceso el beneficio de lecciones aprendidas por los que ya han recorrido un trecho.

La colección es un complemento de *Catalyzing Change: A Handbook for Developing Integrated Water Resources Management (IWRM) and Water Efficiency Strategies*. El manual y los informes relacionados pueden bajarse de www.gwpforum.org o se pueden solicitar copias a gwp@gwpforum.org.

Esta colección está compuesta por informes que intentan ser documentos dinámicos, no estáticos. Seguiremos actualizándolos y mejorándolos con su colaboración. Por favor enviar comentarios y preguntas a Christie Walkuski a walkuski@iri.columbia.edu.